



Research Paper

Detección de uso de Sustancias Psicoactivas y Alcohólicas en Adolescentes en Escuelas Secundarias Técnicas en la Ciudad de Delicias, Chihuahua

Emmanuel Morales Chavez^{1*}, José Socorro Morales Aguilar², Rosalinda García Cantón³, Teresa Canales Castillo⁴, Susy Candelario Alejandro⁴

¹⁻²⁻⁴⁻⁵Departamento de Ingeniería Industrial, Tecnológico Nacional de México- Instituto Tecnológico de Delicias

³Departamento de Ciencias Económico Administrativo, Tecnológico Nacional de México- Instituto Tecnológico de Delicias

Resumen: El consumo de sustancias psicoactivas representa un desafío crítico de salud pública global, con un impacto exacerbado en poblaciones adolescentes debido a su vulnerabilidad en entornos escolares. El presente estudio analiza la prevalencia y tipología del consumo de estupefacientes en estudiantes de escuelas secundarias técnicas en la ciudad de Delicias, Chihuahua. Se empleó un diseño de investigación transversal-descriptivo con una muestra representativa de 342 alumnos (180 hombres y 162 mujeres) durante el ciclo escolar de agosto 2024 a junio 2025. Los datos, recolectados mediante técnica de encuesta, revelan que el 42% de los jóvenes participantes ha consumido algún tipo de enervante al menos una vez. Los hallazgos confirman que la drogodependencia es una realidad latente en este sector educativo, lo que subraya la necesidad imperativa de implementar estrategias de intervención integral y coordinada que articulen los esfuerzos de familias, docentes e instituciones especializadas.

Palabras Clave: Consumo de Sustancias Psicoactivas, Adolescentes, Educación Secundaria

I. INTRODUCCIÓN

El consumo y abuso de sustancias lícitas e ilícitas en adolescentes representa un desafío crítico de salud pública con repercusiones a escala mundial. En años recientes, este fenómeno ha mostrado un incremento considerable, impactando negativamente las dimensiones biopsicosociales del desarrollo humano (Organización de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito [1]). La emergencia de nuevos opioides sintéticos y una oferta sin precedentes han agravado el problema, derivando en un aumento de trastornos por consumo y daños ambientales. Según el Informe Mundial sobre las Drogas, la producción y el tráfico de sustancias exacerban la desigualdad y la inestabilidad social, afectando la seguridad y el bienestar general [3].

Estadísticamente, el número de usuarios de drogas alcanzó los 292 millones en 2022, lo que equivale a un aumento del 20% en la última década. El cannabis se mantiene como la sustancia de mayor prevalencia global (228 millones de consumidores), seguida por los opioides (60 millones), las anfetaminas (30 millones), la cocaína (23 millones) y el éxtasis (20 millones). Un factor de riesgo emergente es la aparición de los nitazenos, opioides sintéticos cuya potencia puede superar al fentanilo, elevando las tasas de mortalidad por sobredosis en países de renta alta [2].

Brechas en el Tratamiento y Contexto Regional

A pesar de que 64 millones de personas padecen trastornos por uso de sustancias, persiste una brecha crítica en el acceso a la salud: solo uno de cada 11 individuos recibe tratamiento. Esta disparidad se agudiza al analizar la variable de género, pues solo una de cada 18 mujeres accede a servicios terapéuticos, en comparación con uno de cada siete hombres (UNODC, 2024). Por su parte, la Organización Mundial de la Salud (OMS) ha identificado similitudes epidemiológicas en países como Brasil, Colombia, Chile y Perú, donde la prevalencia es significativamente mayor en jóvenes que en adultos [4]. El consumo de tabaco ha alcanzado proporciones de epidemia global, con una estimación de 1,300 millones de fumadores activos [5].

En el Hemisferio Occidental, la Organización de los Estados Americanos [6] señala tendencias preocupantes: el inicio del consumo ocurre a edades cada vez más tempranas —a menudo desde el octavo grado— y existe un aumento sostenido en el uso de cannabis entre estudiantes de secundaria. Asimismo, los datos recientes indican que la brecha de género se está cerrando, con mujeres que igualan o superan la proporción de consumo de ciertas drogas respecto a los hombres en diversos países [6].

El Contexto Nacional: México y el Estado de Chihuahua

En México, la situación epidemiológica se ha tornado crítica debido a la creciente habituación al uso de sustancias en niños y adolescentes. La Encuesta Nacional de Consumo de Drogas a Estudiantes (ENCODE) [8] reportó que el 3.3% de los escolares de quinto y sexto grado de primaria han consumido drogas ilegales alguna vez, cifra que asciende al 17.2% en niveles de secundaria y bachillerato. Históricamente, el consumo de alcohol en adolescentes pasó del 35.6% en 2002 al 42.9% en 2011, consolidándose junto a la marihuana (23.7%) e inhalables (22.2%) como las sustancias de mayor impacto [9].

De manera específica, en el estado de Chihuahua, los indicadores superan la media nacional. Datos revelan que el 19.8% de los estudiantes ha consumido drogas alguna vez. En cuanto a drogas ilegales, la prevalencia es del 18.1% en hombres y 13% en mujeres, mientras que el consumo de drogas médicas es mayor en la población femenina (9.5%). Respecto al alcohol, el 53.3% de la población estudiantil ha reportado consumo de vida, y el 16.9% presenta patrones de consumo excesivo (18.7% hombres y 15% mujeres) [10].

Factores Etiológicos y Riesgo Psicosocial

La vulnerabilidad ante el consumo en la adolescencia es de naturaleza multifactorial. Se han identificado determinantes sociales (presión de pares), familiares (falta de apoyo emocional y conflictos) y personales (curiosidad y búsqueda de aceptación). Además, factores culturales como la normalización del consumo influyen en la percepción del riesgo. Un aspecto relevante es la correlación entre el acoso escolar y el uso de sustancias; tanto víctimas como agresores presentan una mayor inclinación al consumo de alcohol como mecanismo de afrontamiento o validación social [7].

Objetivo

Determinar la prevalencia de consumo de sustancias psicoactivas y alcohol entre los jóvenes de las secundarias técnicas de la Zona 9 del municipio de Delicias, Chihuahua.

II. METODOLOGÍA

Diseño y Alcance

La investigación se fundamenta en un diseño no experimental, con un alcance descriptivo y de corte transversal (transaccional). El propósito central es estimar la prevalencia y las características del consumo de sustancias psicoactivas en el sistema educativo de nivel básico en la región de Delicias, Chihuahua.

Población y Muestra

El universo de estudio estuvo constituido por 3,715 estudiantes legalmente inscritos en el ciclo escolar 2024-2025 en las seis instituciones pertenecientes a la Zona Escolar 9 (Tabla 1). Para la selección de los participantes, se empleó un muestreo aleatorio por conglomerados. El tamaño de la muestra se calculó con un nivel de confianza del 95% y un margen de error del 5%, resultando en una muestra representativa de 342 estudiantes. Los participantes, con edades comprendidas entre los 12 y 15 años, mostraron una distribución de género del 51% mujeres y 49% hombres (Figura 1).

Centro de Estudios	Hombres	Mujeres	Total
Secundaria Técnica 3	242	213	455
Secundaria Técnica 34	281	285	566
Secundaria Técnica 43	237	202	439
Secundaria Técnica 52	243	247	490
Secundaria Técnica 39	100	112	212
Secundaria Técnica 45	740	813	553
Total	1843	1872	3715

Tabla 1. Población estudiantil por género en el ciclo escolar Agosto 2024- Junio 2025

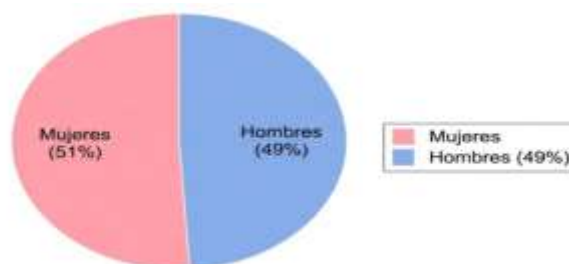


Figura 2. Distribución de la muestra por sexo

Instrumento

Se utilizó la técnica de la encuesta mediante un cuestionario estandarizado y previamente validado en estudios epidemiológicos nacionales [11, 12]. El instrumento consta de 26 ítems estructurados en los siguientes ejes temáticos:

- Variables sociodemográficas: Edad, sexo y centro educativo.
- Patrones de consumo: Prevalencia de uso de alcohol, tabaco, inhalables y otras sustancias.
- Factores sociales: Percepción de riesgo y tolerancia social hacia el consumo de drogas lícitas e ilícitas.

Procedimiento y Consideraciones Éticas

La aplicación se llevó a cabo tras obtener la autorización formal de la Inspección de la Zona 9 y de las direcciones de cada centro escolar. Bajo los principios de la Declaración de Helsinki, se garantizó el anonimato y la confidencialidad de la información. La participación fue estrictamente voluntaria, permitiendo a los estudiantes retirarse del estudio en cualquier momento sin consecuencia alguna.

III. RESULTADOS

Se realizó un análisis detallado de la información registrados en la base de datos de acuerdo a la muestra, revisando para cada centro de estudio. El estudio demostró que el 53 % de la población del nivel básico de secundarias técnicas con del sexo masculino, mientras que el 47 % es del sexo femenino (Figura 3).

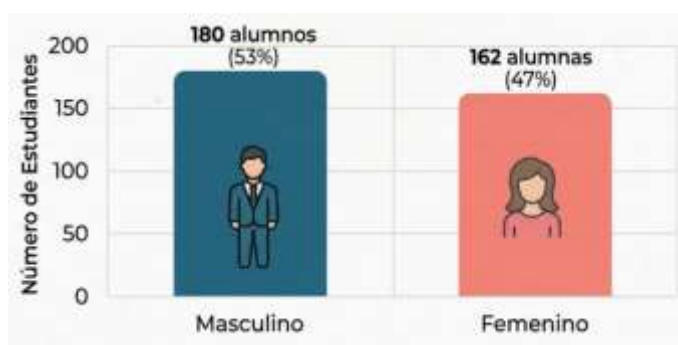


Figura3.Distribución de estudiantes por Sexos en la Zona Escolar 9 en las Escuelas Secundarias

Investigaciones actuales desafían la creencia tradicional de que la ruptura familiar merme inevitablemente la autoestima. Este enfoque obliga a examinar factores como abandono, divorcio, duelo y migración, los cuales influyen en la conducta adolescente. El 50% de los estudiantes reside con ambos padres, superando el promedio nacional del 46%[13] (Figura 4). Dicha estructura habitacional resulta clave para entender la predisposición hacia el consumo de sustancias lícitas e ilícitas, sugiriendo que el entorno doméstico impacta directamente en la prevención de posibles adicciones en la juventud de nuestra región.



Figura4.Estructura de Convivencia Familiar de los Estudiantes

Uso de alcohol en secundarias técnicas: un análisis comparativo

El consumo se determinó mediante la unidad de “bebida estándar”, la cual equivale a 13g de alcohol puro, es decir, unos 330 ml de cerveza o 140 ml de vino [14]. Mientras las estadísticas nacionales reportan que el 28.8% de los hombres y el 27.2% de las mujeres adolescentes bebieron en el último año [15], nuestra investigación local revela un panorama distinto.

En la población de estas secundarias técnicas no se detectaron disparidades de género estadísticas: la prevalencia actual alcanzó el 24% en varones y el 21% en mujeres (Figura 5), estos hallazgos sugieren una tendencia hacia la paridad en el consumo temprano en la región.



Figura 5. Distribución por Género del consumo actual de Alcohol

Tendencias y factores de riesgo en el consumo de sustancias

Según la Encuesta Nacional de Consumo de Drogas en Estudiantes, el 17.2% de los jóvenes mexicanos han probado estupefacientes; una estadística que se duplica del nivel secundaria (12.5%) al bachillerato (25.1%). A escala nacional, la marihuana es la sustancia predilecta (10.6%), seguida por los inhalables y la cocaína [15]. Sin embargo, los datos locales (Tabla 3) muestran una realidad más aguda: el 25.73% de los alumnos ha consumido marihuana alguna vez, con una presencia similar entre hombres (13.45%) y mujeres (12.28%)(Tabla 2).

Consumó de drogas Ilícitas	Femenino n (%)	Masculino n (%)	Total n (%)
Marihuana	42 (12.28)	46 (13.45)	88 (25.73)
Heroína	0	2 (1.11)	2 (0.58)
Cocaína	8 (2.34)	10 (2.92)	18 (5.26)
Metanfetaminas	0	1(0.23)	1 (0.29)
Inhalantes	8 (2.34)	66 (19.30)	74(21.63)

Consumó de drogas Lícita	Femenino n (%)	Masculino n (%)	Total n (%)
Antidepresivos	143 (41.81)	53(15.50)	196 (25.73)

Tabla 2. Características de consumo de Sustancias Psicoactivas Lícitas e Ilícitas.

Este comportamiento no es aislado, pues se correlaciona con el entorno primario: el 19.88% de los padres reporta el uso de drogas, lo que normaliza el contacto con dichas sustancias. Asimismo, el estudio resalta un factor clínico relevante: el 25.76% de los estudiantes utiliza antidepresivos bajo supervisión médica legal. Esta mezcla de sustancias lícitas e ilícitas configura un ecosistema de vulnerabilidad que impacta la salud mental y el desarrollo social de la juventud estudiantil (Tabla 3).

Conocido que consume los	Femenino y Masculino n	Total (%)
Familiares	87	24.44
Mamá y Papá	68	19.88
Amigos	147	42.98
Otros	40	11.69

Tabla 3.Distribución de personas del entorno social y familiar de los estudiantes con consumo de sustancias psicoactivas

Además, se especificó de manera detallada la frecuencia de consumo de diversas sustancias psicoactivas reportada por los estudiantes. El alcohol (cerveza) es la sustancia con mayor prevalencia de consumo frecuente (44%), seguida de la marihuana (30%) y los inhalantes (14%). El 10% de los encuestados reportó cocaína y el 2% metanfetaminas, mientras que la heroína no fue mencionada frecuentemente. Los hallazgos destacan el alcohol y la marihuana como las principales sustancias a abordar en estrategias preventivas (Figura 6).

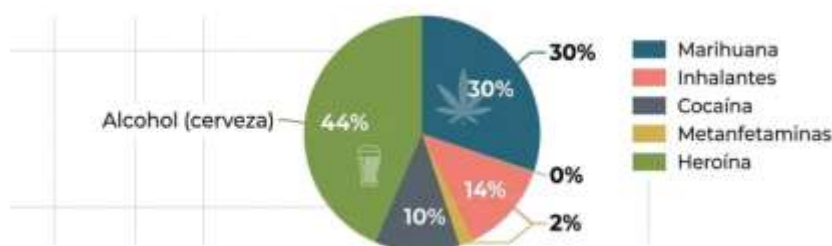


Figura 6. Distribución porcentual de las sustancias psicoactivas de mayor consumo frecuente entre los estudiantes

Los datos presentados (Figura 7) permiten identificar los principales detonantes del consumo de sustancias psicoactivas en la población estudiada. Se observa que el motor primario de este comportamiento es la experimentación, ya que el 39.8% de los alumnos señala el deseo de "probar qué se siente" como su razón fundamental. A nivel institucional, revela variaciones geográficas importantes: mientras que en la Técnica 52 esta tendencia de exploración sensorial es dominante, en la Técnica 3 prevalece la curiosidad como factor de inicio. Por otro lado, solo el 27.2% de la muestra total refiere el consumo "por gusto", lo que sugiere que la mayoría de los jóvenes se encuentra en una fase de contacto inicial o recreativo impulsado por rasgos propios del desarrollo adolescente, como la búsqueda de sensaciones y la baja percepción de riesgo. Estos resultados subrayan la necesidad de implementar estrategias preventivas que aborden la curiosidad e informen sobre los efectos reales de las sustancias antes de que la experimentación evolucione hacia una habituación por gratificación.

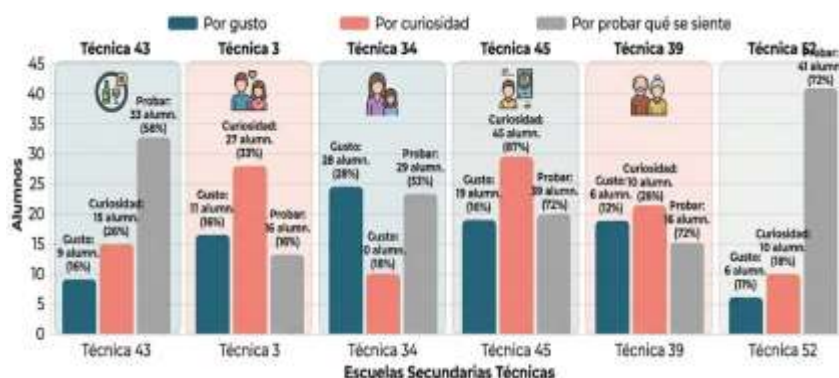


Figura 7. Distribución de los motivos de consumo por centro educativo

IV. CONCLUSIÓN

Los resultados de esta investigación demuestran la presencia de sustancias psicoactivas en estudiantes de secundarias técnicas. Los datos indican que el 12.28% de los varones y el 13.45% de las mujeres han consumido marihuana al menos una vez, mientras que el uso de inhalables presenta una brecha de género significativa, con un 19.3% en hombres frente a un 2.34% en mujeres. Asimismo, se reporta que el 41.81% de las adolescentes consumen algún fármaco depresivo. Respecto al alcohol, no se observan diferencias estadísticas determinantes, registrándose una prevalencia del 24% en hombres y 21% en mujeres. Derivado de este estudio, se confirma una problemática crítica que demanda la atención urgente de las autoridades educativas y los núcleos familiares. Resulta imperativo diseñar estrategias conjuntas y acciones preventivas focalizadas que mitiguen el contacto de los jóvenes con sustancias ilícitas y alcohol. Solo mediante una intervención coordinada será posible reducir los riesgos asociados y fomentar un entorno saludable para la juventud escolar de nuestra región.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- [1] Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (UNODC). (2017). Informe Mundial sobre las Drogas 2017. Naciones Unidas. <https://www.unodc.org/wdr2017/>
- [2] Organización de los Estados Americanos (OEA) & Comisión Interamericana para el Control del Abuso de Drogas (CICAD). (2019). Informe sobre el consumo de drogas en las Américas 2019. OEA.
- [3] Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (UNODC). (2024). Informe Mundial sobre las Drogas 2024. Naciones Unidas. <https://www.unodc.org/unodc/en/data-and-analysis/world-drug-report-2024.html>
- [4] Montoya, A. O., Cunningham, J., Brands, B., Strike, C., & Miotto, M. (2009). Percepción de riesgo y uso de drogas lícitas e ilícitas entre estudiantes universitarios en una universidad en Medellín, Colombia. *Texto & Contexto - Enfermagem*, 18(esp), 73-82.
- [5] Organización Mundial de la Salud (OMS). (2015). Estadísticas sanitarias mundiales 2015. OMS.

- [6] Comisión Interamericana para el Control del Abuso de Drogas (CICAD). (2015). Informe sobre el consumo de drogas en las Américas 2015. Organización de los Estados Americanos.
- [7] Amaro-Berrios, R., & Azaña-Valezmoro, G. (2017). Consumo de sustancias psicoactivas y factores asociados en adolescentes de secundaria. *Revista Cubana de Enfermería*, 33(4).
- [8] Villatoro, J. A., Reséndiz, E., Mujica, A., Martínez, V., Medina-Mora, M. E., Cañas, V., & López, M. (2014). Encuesta Nacional de Consumo de Drogas en Estudiantes 2014: Reporte de Drogas. Instituto Nacional de Psiquiatría Ramón de la Fuente Muñiz.
- [9] Villatoro, J., Medina-Mora, M. E., Cravioto, P., et al. (2003). Uso y abuso de drogas en México: Resultados de la Encuesta Nacional de Adicciones 2002. En CONADIC (Ed.), *Observatorio Mexicano en Tabaco, Alcohol y Otras Drogas* (pp. 71-84). Secretaría de Salud.
- [10] Instituto Nacional de Psiquiatría Ramón de la Fuente Muñiz. (2014). Encuesta Nacional de Consumo de Drogas en Estudiantes (ENCODE): Resultados de Chihuahua. Secretaría de Salud.
- [11] Galindo Cáceres, L. J. (1998). *Técnicas de investigación en sociedad, cultura y comunicación*. Longman.
- [12] López, E., Medina-Mora, M. E., Villatoro, J., Juárez, F., et al. (1996). Factores relacionados al consumo de drogas y al rendimiento académico en adolescentes. *Psicología Social en México*, 6, 403-410.
- [13] Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE). (2024). *Panorama social 2024*. OCDE.
- [14] Secretaría de Salud. (2014, 23 de marzo). Norma Oficial Mexicana NOM-142-SSA1/SCFI-2014, Bebidas alcohólicas. Especificaciones sanitarias. Etiquetado sanitario y comercial. *Diario Oficial de la Federación*. https://www.dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=53
- [15] Villatoro, J. A., Medina-Mora, M. E., Fleiz, C., Moreno, L., Rosario, Q., & Natera, G. (2014). El consumo de drogas en México: Resultados de la Encuesta Nacional de Consumo de Drogas, Alcohol y Tabaco. *Salud Mental*, 37(6).